

LUNES 9 Fiesta, el Bautismo del Señor**Blanco MR, p. 180 (199) / Lecc. 1, p. 24****Semana I del Salterio****Otros santos:** [Eulogio de Córdoba, Doctor de la Iglesia española, presbítero y mártir.](#)**Beatas:** [Pauline Marie Jaricot la «Madre de las misiones», Virgen laica fundadora; María Teresa de Jesús \(Alexia\) Le Clercq, cofundadora.](#)**LOS EVANGELISTAS Y EL BAUTISMO DEL SEÑOR****Is 42, 1-4. 6-7; Sa/28; Mt 3, 13-17**

Todos los evangelistas narran el bautismo del Señor, pero cada uno a su manera. Marcos (1,9-11) lo presenta de manera sencilla, sin grandes reflexiones teológicas. Mateo se desconcierta por la idea de que Jesús se bautizó por sus supuestos pecados y añade los versos 14 y 15 para mostrar que el plan de Dios lo motivó. Lucas (3, 21-23) hace hincapié en el papel central del Espíritu en el acontecimiento, mientras que Juan (1,29-34) sólo sugiere el bautismo cuando el Bautista saluda a Jesús como el Cordero de Dios. El motivo principal de esas diferencias es que la Iglesia primitiva se confundía por un bautismo que parece colocar a Jesús en un nivel inferior al de Juan Bautista. Nosotros podemos alegrarnos de que Jesús entra tan profundamente en la existencia humana que experimenta un bautismo que él no necesitaba.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 3,16-17

Inmediatamente después de que Jesús recibió el bautismo, se abrieron los cielos y el Espíritu Santo se posó sobre él en forma de paloma, y resonó la voz del Padre que decía: «Éste es mi Hijo amado, en quien he puesto todo mi amor».

Se dice Gloria.**ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno, que proclamaste solemnemente a Jesucristo como tu Hijo muy amado, cuando, al ser bautizado en el Jordán, descendió el Espíritu Santo sobre él, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, que se conserven siempre dignos de tu complacencia. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Miren a mi siervo, en quien tengo mis complacencias.

Del libro del profeta Isaías: 42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor: «Miren a mi siervo, a quien sostengo, a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu para que haga brillar la justicia sobre las naciones.

No gritará, no clamará, no hará oír su voz por las calles; no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea. Promoverá con firmeza la justicia, no titubeará ni se doblegará hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza.

Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano, te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas». **Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 28, la y 2. 3ac-4.

R/. Te alabamos, Señor.

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor; denle la gloria que merece. Postrados en su templo santo, alabemos al Señor. ***R/.***

La voz del Señor se deja oír sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es poderosa, la voz del Señor es imponente. **R/.**

El Dios de majestad hizo sonar el trueno de su voz. El Señor se manifestó sobre las aguas desde su trono eterno **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Me 9, 7

R/. Aleluya, aleluya.

Se abrió el cielo y resonó la voz del Padre, que decía: «Este es mi Hijo amado; escúchenlo». **R/.**

EVANGELIO

Apenas se bautizó Jesús, vio que el Espíritu Santo descendía sobre él.

Del santo Evangelio según san Mateo: 3, 13-17

En aquel tiempo, Jesús llegó de Galilea al río Jordán y le pidió a Juan que lo bautizara. Pero Juan se resistía, diciendo: «Yo soy quien debe ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a que yo te bautice?». Jesús le respondió: «Haz ahora lo que te digo, porque es necesario que así cumplamos todo lo que Dios quiere». Entonces Juan accedió a bautizarlo.

Al salir Jesús del agua, una vez bautizado, se le abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios, que descendía sobre él en forma de paloma y oyó una voz que decía desde el cielo:

«Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta Señor, los dones que te presentamos en la manifestación de tu Hijo muy amado, para que la oblación de tus hijos se convierta en el mismo sacrificio de aquel que quiso en su misericordia lavar los pecados del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los

siglos.

PREFACIO: El bautismo del Señor.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque mostraste en el Jordán con signos admirables el misterio del nuevo bautismo, para que por aquella voz, venida del cielo, creyéramos que tu Palabra ya estaba habitando en nosotros y, por el Espíritu Santo, que descendió en forma de paloma, se supiera que Cristo, tu Siervo, era ungido con óleo de alegría y enviado a anunciar el Evangelio a los pobres. Por eso, a una con los coros de ángeles, te alabamos continuamente en a tierra, aclamando sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 1. 32. 34

Éste es aquél de quien Juan decía: Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con estos sagrados dones, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, escuchando fielmente a tu Unigénito, nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Este día, después del rezo de las Completas, termina el tiempo de Navidad y comienza la primera parte del Tiempo Ordinario.